Celebrar lo construido y defender lo conquistado

Redacción: Equipo ACPP Colombia

Hay momentos que invitan a detenerse unos segundos, mirar hacia atrás y tomar conciencia del camino recorrido. La ceremonia celebrada ayer en el Congreso de la República de Colombia fue uno de ellos.

En el Salón de la Plenaria del Senado colombiano se reunieron representantes institucionales progresistas, organizaciones sociales, responsables de la cooperación internacional y personas que, desde ámbitos muy distintos, han dedicado buena parte de sus vidas a defender los derechos humanos, acompañar a las víctimas y construir condiciones para una paz duradera. El motivo era muy especial: reconocer la trayectoria de Asamblea de Cooperación por la Paz en Colombia tras casi tres décadas de trabajo compartido.

Quienes conocemos la historia de ACPP en el país sabemos que este reconocimiento trasciende a nuestra organización. En realidad, habla de miles de personas que han decidido no resignarse ante la violencia, la exclusión o la injusticia. Habla de comunidades que se organizaron para defender su territorio, de mujeres que reclamaron sus derechos, de víctimas que apostaron por la verdad y la reparación, de liderazgos sociales que persistieron incluso en los momentos más difíciles y de organizaciones que han mantenido viva la convicción de que la paz se construye desde abajo.

Por eso la emoción que se respiró en la ceremonia tuvo mucho de celebración colectiva. Significó la alegría de encontrarse con personas que han formado parte de un mismo recorrido durante muchos años. Personas e instituciones que, desde lugares diferentes, han contribuido a sostener una apuesta común por la dignidad humana, la democracia y la justicia social.

La presencia de representantes de la cooperación española, magistrados de la Jurisdicción Especial para la Paz, congresistas comprometidos con la defensa de los derechos humanos y numerosas organizaciones de la sociedad civil colombiana e internacional recordó algo esencial: los avances sociales nunca son obra de un único actor, sino el resultado de alianzas, confianza y perseverancia en pro de apuestas colectivas.

En un contexto internacional crítico para el multilateralismo y marcado por el debilitamiento de espacios de participación ciudadana, el cuestionamiento de derechos fundamentales y el aumento de discursos que promueven la exclusión, el odio y la polarización, gestos como el vivido ayer adquieren un significado relevante. Reconocer públicamente el trabajo de las organizaciones sociales y de la cooperación internacional es también reconocer el valor de la sociedad civil y de la participación ciudadana, del diálogo democrático, de la defensa de la paz, de la justicia social y de la solidaridad entre pueblos.



(i) Gerardo Vega FFF, Gloria Cuadras, ex alcaldesa de Apartadó, Miguel González Gullón, director AECID-Colombia, Trini Blanch, representante de ACPP, Nora Saldarriaga, directora de FFF, y senador Ariel Ávila (d)

La Cámara de Representantes y el Senado de Colombia conceden sendos reconocimientos a los 30 años de trabajo de ACPP en el país.

Este momento estuvo inevitablemente ligado a las personas y organizaciones que han acompañado nuestro recorrido en Colombia. Entre ellas, la Fundación Forjando Futuros ocupa un lugar destacado. Más de dos décadas de trabajo conjunto nos han permitido compartir retos, aprendizajes, preocupaciones y esperanzas, construyendo una relación de confianza, respeto y amistad que ha contribuido al fortalecimiento mutuo de ambas organizaciones.

Por eso este reconocimiento lo recibimos con orgullo, pero también con humildad. Porque detrás de él hay muchas manos, muchas historias y muchos esfuerzos compartidos. Y porque nadie ignora que buena parte de los desafíos que motivaron aquel primer trabajo en Colombia en 1997, en Apartadó, continúan presentes.

Quizás esa sea la reflexión más importante que nos dejó esta jornada. Los reconocimientos son valiosos porque permiten celebrar lo construido y posicionar en positivo una determinada postura. Pero su verdadero sentido, al menos en el caso de nuestro trabajo en Colombia, está en recordarnos que no solo quedan caminos por recorrer, sino que, hoy más que nunca, no podemos permitirnos retroceder en derechos que han costado miles de vidas, millones de desplazados y exilios, y una lucha de todos los días de cientos de organizaciones por la dignidad del pueblo colombiano.

Ayer fue un día para agradecer, para recordar y exaltar la labor de quienes ya no están presentes, pero sin quienes nunca hubiéramos llegado tan lejos -es más, sin quienes es posible que ni siquiera hubiéramos empezado a trabajar en Colombia (caso de Miguel Ángel Blanco)-, para reencontrarse con compañeras y compañeros de viaje y para celebrar todo lo que ha sido posible construir colectivamente. Hoy vuelve a ser momento de continuar.

Porque la mejor manera de honrar una trayectoria de casi treinta años es seguir trabajando para que las próximas generaciones encuentren un camino un poco más justo, un poco más democrático y un poco más humano que el que recibimos y que hoy enfrenta tantos desafíos. ●

Nuevo informe de B'Tselem sobre el desmantelamiento sistemático de la vida colectiva palestina: *The Elimination Project*

Redacción: Equipo ACPP Oriente Medio



Este mes queremos compartir desde ACPP el último informe de B'Tselem (Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados), organización con la que colaboramos desde 2018 y que lleva décadas documentando las vulneraciones de derechos que se cometen en los Territorios Palestinos Ocupados, poniendo a disposición de la sociedad israelí y de la comunidad internacional testimonios, datos e investigaciones sobre la realidad que viven diariamente las comunidades palestinas.

Su nuevo informe, *The Elimination Project: Israel's Systematic Dismantling of Palestinian Collective Life in the West Bank* (resumen disponible en castellano), analiza cómo se han endurecido las políticas israelíes desde la llegada del actual Gobierno a finales de 2022 y, especialmente, desde octubre de 2023, advirtiendo cómo el miedo, el caos y la incertidumbre también se han convertido en herramientas políticas de control.

A partir de más de 2.000 testimonios y de décadas de documentación, el informe sostiene que no estamos ante una sucesión de hechos aislados, sino ante un conjunto de prácticas que se refuerzan entre sí y que están deteriorando de manera sistemática las condiciones de vida de la población palestina. B'Tselem identifica cinco dimensiones de este proceso: (1) violencia e intimidación, (2) restricciones a la circulación, (3) asfixia económica, (4) destrucción política y social, (5) limpieza étnica y social.

Estas dinámicas se producen, según el informe, en un contexto de creciente coordinación entre las instituciones estatales, el ejército, el movimiento de asentamientos y las milicias de colonos, y no pueden entenderse únicamente en el marco de Cisjordania. Las sucesivas órdenes de desplazamiento han reducido progresivamente el espacio disponible para la población gazatí y, según datos de OCHA de julio de 2025, alrededor de 2,1 millones de personas se encontraban concentradas en aproximadamente el 12 % de la Franja.

La evolución de Gaza y Cisjordania, aunque con realidades y dinámicas propias, aparece así conectada por un mismo círculo vicioso en el que cada pilar depende del anterior: la violencia lleva a justificaciones de control de movimiento. Cuando el movimiento de personas y mercancías no es libre, la actividad económica no es posible y ello lleva a la asfixia económica, el desempleo y la frustración; y esta frustración, en última instancia lleva a la desafección política, al desencantamiento con las posibles soluciones, a la pérdida de la esperanza, y esta desembocando en violencia.

El informe analiza cómo se han endurecido las políticas israelíes del actual Gobierno, advirtiendo cómo el miedo, el caos y la incertidumbre también se han convertido en herramientas políticas de control.

Es en esta combinación de violencia, restricciones, presión económica, debilitamiento de las estructuras sociales y políticas y desplazamiento donde B'Tselem identifica un patrón común que denomina *The Elimination Project*: un proceso que, según la organización, está haciendo cada vez más difícil la continuidad de la vida colectiva palestina en la tierra que históricamente han habitado.

Todo ello adquiere una relevancia particular en el momento político actual. Israel celebrará elecciones generales el próximo 27 de octubre, en un contexto marcado por una fuerte polarización y por un intenso debate sobre el futuro del país y sobre las políticas desarrolladas desde el 7 de octubre de 2023, en el que políticos del actual Gobierno israelí, como Bezalel Smotrich e Itamar Ben-Gvir, han defendido públicamente distintas formas de expulsión o "transferencia" de población palestina.

"Podemos y debemos poner fin a la esperanza árabe de hacer realidad sus aspiraciones nacionales en la Tierra de Israel." Palabras de Bezalel Smotrich, Ministro de Finanzas de Israel.

En este contexto, desde ACPP consideramos especialmente importante seguir apoyando a organizaciones de la sociedad civil que, desde dentro de Israel, documentan la realidad, investigan las vulneraciones de derechos humanos y ponen información y testimonios a disposición de la ciudadanía y de la comunidad internacional. Organizaciones como B'Tselem contribuyen a mantener abiertos espacios de información, denuncia y debate público incluso en momentos en los que determinadas voces encuentran cada vez más dificultades para hacerse escuchar. ●

Os invitamos a leer el informe completo de B'Tselem en https://www.btselem.org/the_elimination_project/

Plan Estratégico de ACPP

Visita nuestra Web Plan Estratégico ACPP 2026-2030

Un nuevo espacio en Aïn Draham para impulsar la ESS en el noroeste de Túnez

Redacción: Equipo ACPP Magreb

En el patio de nuestra socia local SHANTI, transformado por un día en un mercado y un lugar de encuentro, una niña moldea una pequeña tortuga con arcilla. A su lado, Lassad, un artesano procedente de Aïn Draham, la ayuda a rehacer una pata, alisar la arcilla y volver a empezar sin borrar el trazo anterior. Esta técnica tiene una historia: la de Zazia, una de las primeras artesanas de la zona, cuya actividad continúa hoy en día a través de su familia. La escena refleja bastante bien lo que está sucediendo hoy en Aïn Draham.



Una artesana acompaña a una niña en la elaboración de una tortuga de arcilla transmitiendo un saber hacer procedente de Aïn Draham (fotografía con autorización parental).

En esta línea se inscribe el nuevo mecanismo territorial creado en el marco del convenio TAGHYIR, con el apoyo de la AECID. Se trata del séptimo mecanismo del proyecto, que viene a completar los seis ya puestos en marcha y a reforzar el arraigo de TAGHYIR en el noroeste de Túnez. Su objetivo: partir de los recursos, los conocimientos técnicos y las organizaciones ya existentes para conectarlos mejor y construir respuestas adaptadas al territorio. ¿Por qué Aïn Draham? Es un territorio que reúne a la vez vulnerabilidades y un gran potencial. En la Kroumirie, el bosque conecta numerosas actividades: artesanía, agricultura, plantas aromáticas y medicinales, turismo rural o productos locales, iniciativas aun insuficientemente conectadas y un patrimonio natural y cultural sometido a presiones económicas y climáticas cada vez mayores.

El trabajo llevado a cabo en el noroeste, especialmente en El Kef, ya había permitido estrechar lazos entre las organizaciones, las estructuras de la economía social y solidaria, la universidad y las instituciones públicas. En Aïn Draham, por lo tanto, el reto no consistía en reproducir un modelo, sino en profundizar en el arraigo local y la intercooperación.

Durante varios meses, el equipo se dedicó a escuchar, analizar la situación y mantener reuniones. El pasado 8 de junio, en la Casa de la Juventud Al Izdihar, 25 personas, en su mayoría mujeres, procedentes de organizaciones colaboradoras se reunieron para poner en común sus prioridades. De esa jornada surgieron cinco pilares: una gobernanza participativa, servicios de proximidad, una estrategia económica y comercialización, una participación real de los jóvenes y la intercooperación con otros territorios.

El papel de SHANTI en el desarrollo de esta gobernanza consiste en dinamizar el marco, poner en contacto a los actores, movilizar conocimientos especializados y tender puentes con las universidades, las instituciones o los mercados. No obstante, las prioridades parten de las propias estructuras, de las necesidades que identifican y de las soluciones que desean poner a prueba. La participación de las mujeres, los jóvenes y las organizaciones a las que se presta apoyo ocupa, por tanto, un lugar central en este mecanismo.

Con el GDA El Baraka (Grupo de Desarrollo Agrícola), un diagnóstico participativo ha dado lugar a un plan de acción que combina gobernanza, desarrollo de productos, envasado, comunicación y comercialización. Con la SMSA Fontaines Bénies (Société Mutual de Servicio Agrícola), el trabajo iniciado con el Banco Nacional de Genes allana el camino para la creación de un banco comunitario de semillas campesinas. En Hammam Bourguiba, las mujeres de ADISSA (asociación con liderazgo mayoritariamente femenino) han trabajado en la extracción de aceites esenciales y la valorización de plantas aromáticas y medicinales.

El mecanismo ofrece un marco común en el que las organizaciones pueden identificar mejor sus prioridades, establecer nuevas colaboraciones y buscar juntas oportunidades para valorizar sus conocimientos y habilidades. Poco a poco, las iniciativas que antes se llevaban a cabo por separado comienzan así a integrarse en una dinámica territorial común.

Los jóvenes también forman parte de esta dinámica. Junto con la Casa de la Juventud Al Izdihar, el Club Com4Dev «Jóvenes Actores del Cambio» tiene como objetivo permitirles producir sus propios contenidos sobre el territorio, sus retos y sus iniciativas. La Universidad de Jendouba y los centros educativos del noroeste participan en iniciativas de investigación-acción, con el fin de acercar aún más los conocimientos generados a las realidades y necesidades sobre el terreno.

Y, sobre todo, Aïn Draham no actúa por sí sola. Los intercambios conectan ahora a sus actores con El Kef, Túnez o Nefta. Una experiencia llevada a cabo en un territorio puede inspirar una solución en otro lugar; unos conocimientos técnicos, un servicio o una herramienta pueden circular y adaptarse. Esta intercooperación es el núcleo de TAGHYIR: los siete mecanismos no pretenden reproducir en todas partes las mismas respuestas, sino aprender unos de otros y construir complementariedades.

Como la pequeña tortuga de arcilla, esta red se construye mediante gestos sucesivos. En Aïn Draham, empieza por reconocer lo que ya existe, conectar mejor a quienes lo hacen posible y poner esos saberes y recursos en relación con una dinámica regional más amplia. ●

Misión, Visión y Valores de ACPP

Visita nuestra Web Misión, Visión y Valores de ACPP

Sembrando redes: mujeres horticultoras y fortalecimiento comunitario en Quinara y Tombali

Redacción: Equipo ACPP Guinea Bissau

Al sur de Guinea Bissau, los procesos impulsados en el marco de las intervenciones de ACPP junto a nuestro socio local DIVUTEC están contribuyendo de manera significativa al fortalecimiento del desarrollo comunitario, a través de un enfoque integral que combina el acceso a servicios básicos como agua potable, salud y educación, la seguridad alimentaria y la organización social de base.

Las comunidades de Bodjol, Darsalam, Francunda y Samba Sabali (Quinara), junto con Afia y Mampata Forea (Tombali), han liderado esta intervención desarrollada en el marco del proyecto de 2023 de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo. La iniciativa ha promovido el acceso equitativo a la educación básica mediante la construcción de infraestructuras escolares, el refuerzo de capacidades de docentes y procesos de alfabetización dirigidos a mujeres horticultoras.

Otro de los elementos más relevantes de la intervención ha sido la creación de seis huertas comunitarias, concebidas no solo como espacios productivos, sino también como plataformas de organización social y aprendizaje colectivo. Estas huertas han mejorado el acceso de cientos de mujeres y sus familias a alimentos nutritivos y variados, favoreciendo además la generación de excedentes comercializables. Al mismo tiempo, han fortalecido las dinámicas de gestión comunitaria mediante comités organizados y liderados por mujeres, y han contribuido a la escolarización en la comunidad.



Alfabetización de mujeres en Afia

Además, la intervención ha mejorado el acceso al agua y promovido prácticas de higiene y saneamiento en las comunidades. Paralelamente, ha fortalecido las asociaciones de mujeres, impulsando su participación en la defensa de derechos y en los espacios de decisión locales y regionales. Todo ello con un elemento común: el protagonismo de las mujeres en la gestión de los recursos comunitarios y en la transformación de sus territorios. Porque las huertas, más allá de ser espacios de producción agrícola, se han convertido también en lugares de encuentro, aprendizaje y organización colectiva. Gracias a este proceso, mujeres de distintas comunidades han podido conectarse, compartir experiencias y fortalecer formas de trabajo conjunto. De esta articulación han surgido dos redes regionales de mujeres horticultoras, hoy consolidadas como espacios de coordinación, participación e intercambio, que han contribuido a reforzar la organización de las asociaciones y su capacidad para defender intereses comunes.

Más de 180 mujeres han participado en procesos formativos sobre fortalecimiento socioeconómico y político, gestión organizativa y participación en espacios de decisión, con el acompañamiento de la Plataforma Política de Mujeres de Guinea Bissau (PPM-GB). Además, representantes de las redes han compartido experiencias con organizaciones de mujeres de Ziguinchor (Senegal), junto a nuestra socia senegalesa USOFORAL, ampliando aprendizajes sobre liderazgo, gestión y organización comunitaria.

La consolidación de estas redes, junto con el fortalecimiento de las huertas comunitarias como espacios de producción, organización y aprendizaje colectivo, sienta las bases para un proceso sostenible y con capacidad de seguir creciendo. Un camino que permitirá incorporar a nuevas asociaciones y continuar reforzando el papel de las mujeres como protagonistas en la transformación de sus comunidades. ●

El *madd* de Casamance: tradición que genera autonomía y protege el territorio

Redacción: Equipo ACPP Castilla-La Mancha

Desde ACPP en Castilla-La Mancha estamos acompañando, junto a nuestra socia Économie Territoires et Développement Services (ETDS), una estrategia de Economía Social y Solidaria en Casamance, al sur de Senegal. En la base de esta estrategia está el *madd*, un fruto silvestre estrechamente ligado al territorio y a la economía local, y el trabajo de las mujeres que lo recolectan, transforman y comercializan de forma organizada.

El *madd* es mucho más que una materia prima. Su aprovechamiento genera actividad económica y oportunidades para numerosas mujeres de Casamance, que lo transforman en zumos, conservas y otros productos alimentarios. Pero su futuro depende también de la conservación de los bosques en los que crece. Proteger este recurso significa, por tanto, cuidar el ecosistema que lo hace posible, promover formas sostenibles de recolección y conseguir que su valorización económica contribuya también a preservar el territorio.



ETDS lleva años acompañando esta cadena de valor y fortaleciendo la organización de las mujeres que forman parte de ella. Un paso fundamental ha sido la creación de APPIGMAC, la Asociación para la Protección y Promoción de la In-

dicación Geográfica Madd de Casamance, que reúne a agrupaciones de transformación y recolección de las zonas de Ziguinchor, Sédhiou y Kolda. ETDS ha participado, además, en el reconocimiento de la Indicación Geográfica Protegida Madd de Casamance, la primera de Senegal. Esta figura no solo reconoce el origen y la calidad de un producto ligado a un territorio concreto: también refuerza el interés por conservar el recurso natural, los conocimientos asociados a su aprovechamiento y los bosques de los que depende.

Sobre este trabajo previo hemos ido construyendo nuestra estrategia desde ACPP en Castilla -La Mancha. En 2025, con el apoyo del Ayuntamiento de Albacete, desarrollamos una primera intervención con diez agrupaciones de APPIG-MAC Sédhiou, orientada a mejorar sus condiciones de transformación y comercialización mediante equipamiento, formación y acompañamiento técnico. Próximamente, una nueva intervención financiada por el Ayuntamiento de Ciudad Real permitirá dar continuidad y reforzar este trabajo.

El horizonte, sin embargo, va más allá de mejorar la producción. Desde la Economía Social y Solidaria queremos contribuir a que las mujeres puedan organizarse con mayor fuerza, compartir recursos y capacidades y avanzar hacia estructuras cooperativas que les permitan tener un mayor papel en la gestión y comercialización de sus productos. Por eso seguimos buscando apoyos para acompañar esta nueva etapa y consolidar una estrategia a medio plazo.

Esta manera de trabajar refleja cómo entendemos la cooperación en ACPP: apoyar a nuestras organizaciones socias para consolidarse en el territorio y construir y afianzar alternativas económicas que pongan en el centro a las personas y al entorno que las sostiene. En Casamance, cuidar el *madd* significa también cuidar los bosques, fortalecer la economía local y ampliar la autonomía de las mujeres que están dando valor a este recurso generación tras generación. ●

Cuidados y territorio: una mirada ecofeminista desde Campoo-Los Valles

Redacción: Equipo ACPP Cantabria

Desde 2022, en ACPP Cantabria desarrollamos un proceso de trabajo en torno a los cuidados, la igualdad y la participación de las mujeres rurales en la comarca Campoo-Los Valles. Lo que comenzó como una reflexión sobre los cuidados en el ámbito rural ha ido ampliándose con el propio trabajo en el territorio. Hoy entendemos que hablar de cuidados es hablar también de servicios públicos, empleo, envejecimiento, despoblación, redes comunitarias, sostenibilidad y capacidad de decisión.

En Campoo-Los Valles, la sobrecarga de cuidados sobre las mujeres convive con dificultades de conciliación, precariedad laboral, envejecimiento y pérdida de población. Cuando los servicios están lejos o resultan insuficientes, una parte importante de esas necesidades se traslada hacia los hogares y las redes familiares y comunitarias, donde continúa siendo asumida mayoritariamente por las mujeres. Trabajar sobre los cuidados nos ha llevado así a preguntarnos por **las condiciones que permiten permanecer en un territorio,** desarrollar un proyecto de vida y participar en la comunidad.

Los primeros encuentros con mujeres rurales y jóvenes generaron propuestas sobre servicios, conciliación, redes comunitarias o espacios de respiro, pero dejaron además un aprendizaje importante. Al compartir sus experiencias, las mujeres estaban produciendo conocimiento sobre el propio territorio. Hablar de las dificultades para cuidar permitía identificar carencias de servicios, hablar de conciliación mostraba límites del mercado laboral y hablar de la marcha de mujeres jóvenes ayudaba a comprender mejor las dinámicas de despoblación.



Mesa redonda organizada en el marco del proyecto Rurales Raíces de Resistencia.

El proyecto recoge los aprendizajes de los procesos anteriores y conecta cambio climático, crisis de cuidados, despoblamiento, sostenibilidad de la vida, participación política de las mujeres rurales y defensa del territorio.

Este recorrido está profundamente vinculado al trabajo sostenido entre ACPP y la Asociación de Mujeres TEDA. Su conocimiento de Campoo-Los Valles, las relaciones construidas con las mujeres de la comarca y la confianza generada durante estos años han permitido que cada nueva intervención parta de lo ya construido. Alrededor de esta alianza se han ido fortaleciendo vínculos con asociaciones de mujeres rurales, mujeres migradas, jóvenes, administraciones y otras entidades, consolidando una red sobre la que seguir avanzando.

Esta forma de trabajar responde a cómo ACPP entiende la transformación social. Las organizaciones locales aportan conocimientos, legitimidad y relaciones imprescindibles para que los procesos tengan arraigo y continuidad. Durante "Ellas deciden transformar", los espacios de encuentro, la Biblioteca Humana y el intercambio entre mujeres rurales, migradas y lideresas feministas permitieron que experiencias inicialmente percibidas como individuales comenzaran a reconocerse como problemas compartidos y como conocimiento útil para interpretar y transformar el entorno. **Fortalecer redes significa también fortalecer capacidad colectiva** y ge-

nerar condiciones para que ese conocimiento pueda convertirse en propuestas e incidencia. Las mujeres rurales han estado históricamente muy presentes en el sostenimiento cotidiano de sus comunidades, aunque esa presencia no siempre se haya traducido en la misma capacidad de influencia sobre las decisiones que afectan a sus territorios.

El recorrido realizado nos ha acercado progresivamente a una **perspectiva ecofeminista** que permite conectar muchas de las cuestiones que ya aparecían en el trabajo sobre cuidados. Dependemos de otras personas para sostener nuestra vida y de unos ecosistemas que proporcionan sus condiciones materiales. En los territorios rurales, esta relación se hace especialmente visible porque las posibilidades de vivir y cuidar están vinculadas a los servicios, la movilidad, el empleo, los modelos productivos, las redes comunitarias y recursos como el agua o la energía. A ello se suman los impactos de la crisis climática, que plantean nuevas decisiones sobre cómo queremos habitar y gestionar nuestros territorios.

En este punto se sitúa “Rurales: Raíces de Resistencia”, financiado por la Unión Europea a través de Funding Fairer Futures. El proyecto recoge los aprendizajes de los procesos anteriores y conecta cambio climático, crisis de cuidados, despoblamiento, sostenibilidad de la vida, participación política de las mujeres rurales y defensa del territorio. Se parte de una red que ya existe y del trabajo construido junto a TEDA y las asociaciones y mujeres que llevan años participando y se quiere contribuir a que las experiencias de las mujeres ante las transformaciones sociales y ambientales puedan convertirse en conocimiento colectivo y alimentar espacios de incidencia. Reconocer su papel en el sostenimiento de las comunidades implica también avanzar hacia respuestas colectivas en las que las redes comunitarias estén acompañadas de servicios públicos, derechos y políticas que distribuyan los cuidados de forma más justa.

Después de estos años sabemos que construir confianza, fortalecer organizaciones y convertir espacios de encuentro en espacios de propuesta requiere continuidad. Los procesos comunitarios necesitan tiempos, acompañamiento y recursos que permitan consolidar las relaciones y capacidades generadas.

Ese es quizá el principal aprendizaje del camino recorrido en Campoo-Los Valles. Transformar un territorio implica abordar las desigualdades que lo atraviesan y fortalecer a quienes lo habitan, lo conocen y llevan tiempo construyendo respuestas. Con “Rurales: Raíces de Resistencia” queremos seguir avanzando desde ahí, junto a TEDA y a las mujeres y organizaciones de la comarca, para que las redes construidas durante estos años tengan cada vez mayor capacidad para participar en las decisiones sobre el futuro rural y la transición ecológica. ●

TERREMOTO EN COLOMBIA: NOS MOVILIZAMOS CON NUESTRAS ORGANIZACIONES SOCIAS



El terremoto del 10 de agosto ha dejado importantes afectaciones en el occidente de Colombia. **Quindío, y específicamente el municipio de Quimbaya, forma parte de los territorios afectados**, con daños que en las zonas rurales comprometen viviendas, seguridad familiar y medios de vida campesinos.

Después de estas semanas de seguimiento y valoración junto a nuestras organizaciones socias, la primera respuesta se dirigirá a **familias campesinas afectadas por el terremoto en las zonas rurales de Quimbaya, en el departamento del Quindío**, junto a nuestra organización socia **Fundación Forjando Futuros**. La ayuda permitirá apoyar la **recuperación segura de sus viviendas y de sus condiciones de vida**, mediante evaluaciones técnicas, materiales de construcción, reparación de cubiertas, herramientas y equipos de protección, acompañamiento técnico durante las reparaciones y apoyo psicosocial a las familias.

Emergencia Colombia: nos movilizamos junto a nuestras socias - Asamblea de Cooperación por la Paz

ASAMBLEA DE COOPERACIÓN POR LA PAZ – AYUDA EMERGENCIA COLOMBIA ES71 0081 0216 7300 0156 2966



QUE GAZA NO CAIGA EN EL OLVIDO

GRACIAS POR VUESTRO APOYO

La campaña de recaudación para responder a la emergencia humanitaria en Gaza ha finalizado. Por el momento, no estamos recibiendo nuevas aportaciones a través de esta campaña.

Agradecemos profundamente la solidaridad, confianza y compromiso de todas las personas que habéis colaborado. En breve ofreceremos más información sobre el destino de los fondos recaudados.



ASÓCIATE
forma parte de ACPP →

www.acppasamblea.org/asociate